

**8 de julio al
23 de septiembre
2014**

Existe una tendencia, o error en muchos casos, en la historia del arte a encasillar a los artistas a partir de una época, una etapa de sus vidas o un tipo de obra. Al enfocar dicho período, se suelen olvidar otros aspectos de su trayectoria.

Ernesto Deira fue un incansable indagador de la figura humana antes y después del período de la nueva figuración. Esa época, que representó para algunos el estallido de la pintura (aunque hoy veamos cómo ese y otros estallidos hicieron sobrevivir la pintura y negar todos los pronósticos y opiniones agoreras sobre su futuro), fue sin lugar a dudas uno de los momentos de mayor originalidad del arte argentino y dio lugar e inspiró innumerables variantes en los años siguientes.

Deira fue, junto con Luis Felipe Noé, Jorge de la Vega y Rómulo Macció, protagonista de ese momento. Sin embargo, y para no caer en el tipo de error al que hacíamos referencia, corresponde analizar y mostrar a este artista en toda su trayectoria y esto es lo que estamos haciendo en esta exposición. Con ello, cumplimos el tipo de misión que siempre hemos asumido como museo universitario.

A través de una especial y compleja curaduría, esta exposición nos muestra al artista mucho más allá de la etapa más conocida de su trayectoria y logra, con la variedad de obras de distintas técnicas, brindar un panorama uniforme y abarcador de su trabajo.

De esta manera, ofrecemos al público del museo una visión nueva de un gran artista. Nuevamente estamos cumpliendo con nuestra tarea gracias al excelente trabajo de curaduría e investigación del equipo curatorial, que en esta oportunidad encabezó Marina Aguerre, y a la colaboración constante de todo el equipo del Muntref.

Anibal Jozami
DIRECTOR MUNTREF

más allá
de la Otra
figuración

Curaduría e investigación son las marcas que definen nuestros proyectos. El MUNTREF se revela como espacio de convergencia entre la formación de grado y posgrado de nuestra universidad y la posibilidad de que el museo funcione como laboratorio de ideas y proyectos, campo de prueba de hipótesis de trabajo y a la vez como sitio en donde aprender y enseñar estrategias vinculadas tanto a la investigación como a la gestión cultural. Así, la Maestría en Curaduría se encuentra con la investigación llevada a cabo en el marco del Instituto de Investigación en Arte y Cultura "Dr. Norberto Griffa" y con las salas del MUNTREF en cada uno de las muestras que presentamos periódicamente.

Diana B. Wechsler / SUBDIRECTORA MUNTREF



Deira, más allá de la *Otra figuración*

Rojo, negro, blanco, azul, amarillo y chorreaduras. Materia a rabiar. Gestos continuos y evidentes de la mano del artista que ocultan y develan, a la vez, otros sutiles elementos. Entre ellos sigue apareciendo más materia, sin desatender la ineludible figura humana. Basta simplemente con ubicarse frente a las obras y detenerse a mirar... Se trata de Ernesto Deira, este siempre maduro artista que abrazó con pasión la pintura y se sumergió en ella en una búsqueda permanente. El período por el que es mayormente conocido es aquel iniciado en 1961 junto con Luis Felipe Noé, Rómulo Macció y Jorge de la Vega. La muestra *Otra figuración* en la Galería Peuser (en la que también participaron Sameer Makarius y Carolina Muchnik) fue el comienzo de un trayecto de indagaciones compartidas a lo largo de cuatro años. La nueva figuración argentina buscaba nuevos paradigmas expresivos sin descartar el recurso a lo figurativo. El grupo de obras que se muestran en la primera sala del Espacio Muntref corresponden a este período.

Sin embargo, hay un Deira más allá de la *Otra figuración*: un artista que sigue pesquizando sin intermitencias y cuya producción está marcada tanto por la presencia de un tema recurrente, el hombre, como por la evidencia de fuertes cambios estilísticos que se dan casi a manera de saltos. Estos cambios están atravesados por su especial recurso de la línea, elemento constante en toda su obra y que proponemos rastrear a lo largo de esta exhibición. Las obras presentadas en la siguiente sala muestran un cuerpo humano que se va develando progresivamente, desde sus entrañas hacia el exterior, y señala incluso, como en las de 1966, relacionadas con Vietnam, lo más inhumano del hombre: su capacidad destructiva.

El adentro y el afuera juegan en simultáneo en los cuadros que integraron su contundente muestra en la Galería Bonino en 1967, año en el que recibió el Premio Palanza. Y la línea, gran protagonista sugerente de siluetas, reaparecerá, sinuosa y rotunda, en los *Retratos imaginarios* de 1975, ahora junto con desdoblamientos de la figura e intrigantes presencias en espejo.

Otra paleta, más sombría, y el cambio en el tratamiento de las carnaciones se evidencian en las obras que constituyen la serie *Imágenes de la pasión* (1976), en las que los pocos elementos que permiten descifrar lo humano revelan un discurso categórico, profundamente comprometido con su tiempo. A un recurso similar apeló pocos años antes en la serie *Identificaciones* (en Chile, desde 1971).

La figura humana, junto con la calidez de los rojos y naranjas, termina por expandirse sobre toda la superficie del cuadro en un sugestivo entramado de superposiciones. Son los ochenta, años en los que fue nuevamente galardonado por el medio.

Los dibujos exhibidos, fuertemente imbricados con las pinturas, merecen una mención aparte. En ellos es factible reconocer todos los elementos mencionados que a veces anteceden, otras discurren en paralelo, otras retoman lo ya explicitado. Son "campo de experimentación", pero también "campo de producción específica". Es por ello que integran especialmente la muestra para que, en el conjunto aquí presentado y a manera de gran rompecabezas, generen asociaciones, propongan nuevas lecturas y contribuyan a redescubrir la obra de este prolífico y gran artista.

Marina Aguerre
IIAC, MCAV / UNTREF

PREMIOS, SALONES, BIENALES Y EXHIBICIONES EN MUSEOS NO FUERON (NI SON) SOLO ESPACIOS DE CONSAGRACIÓN EN EL MEDIO ARTÍSTICO DE LA ÉPOCA. FUNCIONARON TAMBIÉN COMO MARCO DE ESTÍMULO, POSIBILITADOR DE BÚSQUEDAS Y HALLAZGOS. EN RELACIÓN CON ELLOS APARECE LA FIGURA CLAVE DE LOS GALERISTAS, CON QUIENES ERNESTO DEIRA ESTABLECIÓ FUERTES LAZOS A LO LARGO DEL TIEMPO. EL ENTRAMADO DE LAS ACCIONES DE ESTOS Y LAS GESTIONES LLEVADAS ADELANTE INCANSABLEMENTE POR EL ARTISTA POSIBILITARON LA VISIBILIDAD DE SU PROYECTO PLÁSTICO, EMPRESA A LA QUE SE DEDICÓ CON VOCACIÓN.



Sin título (de la serie Campos de Concentración), 1961
Óleo sobre tela, 183 x 220 cm

En el año 1961, en la Galería Peuser, se concretó la muestra *Otra figuración*. Allí, Deira presentó dos obras de su serie *Campos de concentración*, en las que –apelando a la memoria colectiva– denuncia los horrores del Holocausto. Dos años más tarde, el grupo formado por Ernesto Deira, Rómulo Macció, Luis Felipe Noé y Jorge de

la Vega fue convocado por Romero Brest para exponer en el Museo Nacional de Bellas Artes (MNBA). Como dijo el artista: "Lo fundamental de nuestra coincidencia es la convicción de que la única forma de aventurarse en el arte es la de aventurarse en el hombre" (Catálogo *Deira, Macció, Noé, de la Vega*, MNBA, 1963).



En torno al pensamiento A, 1964
Óleo sobre tela, 160 x 195 cm

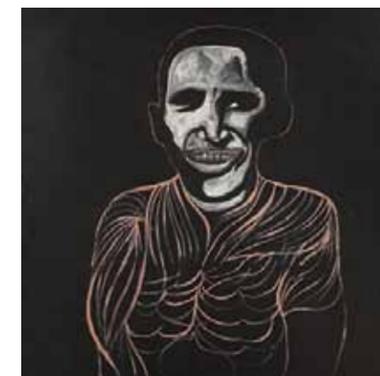


El remolacho, 1964
Óleo y esmalte sobre tela, 150 x 150 cm

En 1965, Deira, Macció, de la Vega y Noé fueron invitados a exponer en el Museo de Arte Moderno de Río de Janeiro. El interés era presentar la producción más reciente para poder proyectar de la mejor manera su propuesta plástica en tierras americanas. *El remolacho* y *Retrato de familia* (todas de 1964) integraron el conjunto de las 12 obras presentadas por Deira. Esta exposición se produjo debido a las repercusiones en la crítica, el público y los artistas brasileños que tuvo la muestra de 1963 en la Galería Bonino.

En torno al pensamiento Nº I y II (1964) fue premiado en el Primer Salón de Artistas Jóvenes de América Latina, que se desarrolló en el Museo de Arte Moderno de Buenos Aires. En esta serie incorpora los grafismos, elementos rastreables en sus pinturas y dibujos.

Años más tarde, en una original publicación de 1967, selecciona la obra *En torno al pensamiento A Nº II* como su cuadro preferido y lo hace dialogar singularmente con el retablo de Grünewald (Cuadernos de Mr. Crusoe, Buenos Aires, 1967).



Sin título (La Sonrisa), 1967
Acrílico sobre tela, 100 x 100 cm

En 1967, Deira expuso por segunda vez individualmente en la Galería Bonino. La muestra, que impactó fuertemente en la crítica y en el público, se caracterizó por una aguda definición curatorial al decidir cubrir toda la superficie de los muros con cuadros dispuestos unos sobre otros. La exposición formaba parte, además, de la Semana del Arte Avanzado. *La sonrisa*, obra que integró la muestra, recibió el Premio Palanza de ese año y generó



Vista de la exposición de Deira en Galería Bonino, 1967.

la siguiente reflexión: "Mientras el premio Di Tella acaparaba la atención del medio plástico, pocos advirtieron la renovación operada en el XVIII premio del Fondo Nacional de las Artes Dr. Augusto Palanza." El triunfo de Deira [...] ayuda a rescatar a este viejo premio del conformismo en que había caído(...) (Horacio Safons, Estudios. *Revista Argentina de Cultura*, Buenos Aires, 1967).



Sin título (*Via Crucis*), 1976
Acrílico sobre tela, 50 x 50 cm

Imágenes de la pasión se denominó la muestra del año 1976 en las salas de la Galería Carmen Waugh de Buenos Aires. Conformada exclusivamente por obras cuya iconografía remite al calvario de Cristo, fue leída por la crítica como un grito de denuncia velada en relación con los sucesos políticos por los que atravesaba el país.

Años antes, en 1971, una serie de ocho cuadros denominada *Identificaciones* —expuesta primero en la misma galería y luego en el Instituto de Arte Latinoamericano de la Universidad de Chile— había puesto de manifiesto el compromiso de Deira con su tiempo.



Canta, oh Diosa la cólera del Pélida Aquileo, 1984
Acrílico sobre tela, 150 x 200 cm

En 1984, *Canta, oh Diosa, la cólera del Pélida Aquileo* fue seleccionada entre más de mil obras y ganó el Premio de Pintura de la Fundación Fortabat en su primera edición. Un prestigioso jurado materializó el reconocimiento de pares y críticos. Un reconocimiento que años antes había explicitado Kenneth Kemble: "Mientras Deira siga creyendo que el verdadero artista es aquel

que constantemente inventa un nuevo orden que no existía antes y es además (y sus propias palabras): 'el único que hace lo que no sabe'; y mientras siga creyendo que cuando el artista deja de hacer 'lo que no sabe' deja de ser artista; Deira seguirá siendo un gran artista" (Kenneth Kemble "Ernesto Deira", *Arte argentino contemporáneo*, Madrid, 1979).

Ernesto Deira

Nació en Buenos Aires en 1928 y desde adolescente demostró interés por el dibujo. En 1947 conoció a Olga Galperín, con quien se casó en 1953 y tuvo dos hijos: Silvana y Martín. En 1947 ingresó a la carrera de Derecho, profesión que ejerció hasta 1974. En 1952, en Piriápolis, conoció a Leopoldo Torres Agüero con quien se inició —al regresar de un viaje por Europa en 1953— en el estudio sistemático de la pintura.

En 1957 comenzó a asistir al taller de Leopoldo Presas y empezó a participar en salones y exposiciones colectivas; realizó su primera muestra individual en 1958 en la Galería Rubbers de Buenos Aires.

La segunda fue en 1960 en la Galería Witcomb. Ese año conoció a Luis Felipe Noé, Rómulo Macció y Jorge de la Vega, con quienes presentó la exposición *Otra figuración* en la Galería Peuser al año siguiente. En 1962, recibió una beca del Fondo Nacional de las Artes y viajó a París, donde participó por primera vez en una muestra en el exterior, la *Exposition d'Art Latino-Américain*. Al regresar, los cuatro artistas expusieron en la Galería Lirolay y en Bonino. La relación con Alfredo Bonino fue muy estrecha y se evidencia en las exposiciones que realizó en sus galerías, tanto en Río de Janeiro en 1963 como en Buenos Aires en 1964, 1965 y 1967.

En 1963, Deira, Noé, Macció y de la Vega expusieron en el Museo Nacional de Bellas Artes. Al año siguiente, además de participar del Premio Internacional del Instituto Torcuato Di Tella y de la II Bienal Americana de Arte en Córdoba, inició una importante participación en el exterior en *New Art of Argentina* en Minneapolis, en el *IV International Award* en el Museo Guggenheim de Nueva York y en una exhibición individual en la *Pan American Union* de Washington.

En 1965 fue premiado en el I Salón Artistas Jóvenes de América Latina en el Museo de Arte Moderno de Buenos Aires, expuso en el Museo de Arte Moderna (MAM) de Río de Janeiro junto con Noé, Macció y de la Vega y culminó con una estadía en Cornell (Estados Unidos). En 1966, en la III Bienal Americana de Arte en Córdoba, obtuvo el Segundo premio de pintura con *Variaciones para un bastidor bien tensado* y en 1967 recibió el Premio Palanza de la Academia Nacional de Bellas Artes.

En 1970 se concretó su primera retrospectiva en el Museo Provincial de Bellas Artes Emilio Caraffa de Córdoba. Al año siguiente realizó su primera exposición individual en la Galería Carmen Waugh de Buenos Aires (luego denominada Galería Jacques Martínez), que inició una serie de muestras tanto en esta ciudad como en otras del exterior, que marcaron en 1974 el ingreso al circuito artístico europeo.

Debido al golpe de Estado de 1976, Deira y su esposa se exiliaron en París, pero mantuvieron contactos fluidos con el país: viajaron por cuestiones personales o debido a las exposiciones que se sucedieron en el tiempo, como *Imágenes de la pasión* en Carmen Waugh. En 1982 obtuvo el diploma al mérito en los Premios Konex y en 1983 el Primer premio de Pintura de la Fundación Fortabat. Ernesto Deira falleció en París en 1986.

Carla Bettino

EQUIPO CURATORIAL MAESTRÍA EN CURADURÍA EN ARTES VISUALES UNTREF:

Carla Bettino y Jorge Cordonet
COORDINACIÓN: Marina Aguerre

DIRECTOR Aníbal Y. Jozami

SUBDIRECTORA DE INVESTIGACIÓN y CURADURÍA Diana B. Wechsler

COORDINADORA del ÁREA EDUCATIVA Hélène Andjell

COORDINACIÓN DE PRODUCCIÓN Sebastián Vidal Mackinson // ASISTENTE DE PRODUCCIÓN

María Laura Paredes // COORDINACIÓN TÉCNICA Juan Manuel Quesada

ARQUITECTURA y MONTAJE Gonzalo Garay // COORDINADORA EDITORIAL Natalia Silberleib

DIRECTORA DE DISEÑO EDITORIAL Y GRÁFICO Marina Rainis // DISEÑO EDITORIAL Y GRÁFICO

Tamara Ferechian, Valeria Torres, Cristina Torres // CORRECCIÓN DE TEXTOS Gabriela Laster //

COORDINACIÓN GRÁFICA Marcelo Tealdi

AGRADECEMOS ESPECIALMENTE A Jacques Martínez y Clara Martínez por su colaboración